

Aconcagua

Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María

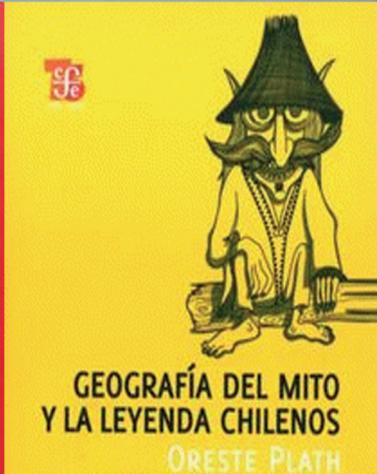
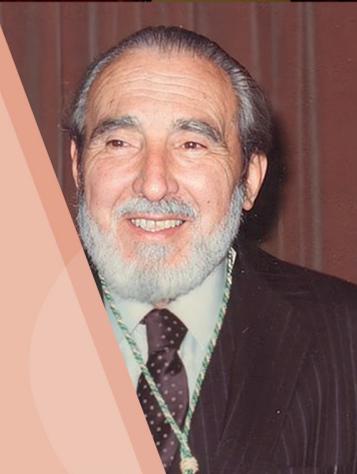
**Descubrimiento
de la Cultura
Aconcagua**



**Museo Corbeta
Esmeralda, una
construcción anclada
en el puerto de Iquique**



**Oreste de todos:
nuevos libros para
releer a Plath**



**La cultura narco, un desafío que
no tiene fecha de vencimiento**



Aconcagua Cultural

Edición Julio 2022

Director - Editor

Pablo Cassi
Navarro 229 - Tel: 34-2515866
San Felipe
www.pablocassi.cl
cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Claudio Aguilera Álvarez
Jaime Amar Amar
Pablo Cassi
Carlos Matus Portales
Mauricio Massone Mezzano
Luis Menéndez Rivacoba
René Urbina
Rodrigo Sánchez Romero
Presbítero Pedro Vera I.

Diseño y Diagramación

Pamela Espinoza
Diseñadora con mención
en Comunicación Visual
UTEM
pamelaespinozah@gmail.com

Revista Aconcagua Cultural

fundada en San Felipe en
octubre de 2013

aconcaguacultural01@gmail.com

Impresa en Editorial Alba
Valparaíso.
Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial
o total del material fotográfico
que se consigna en esta
publicación.

*Comentarios, artículos y crónicas que
se consignan son de responsabilidad de
quienes escriben y no representan nece-
sariamente el pensamiento de revista
"Aconcagua Cultural".*

El lenguaje soez y el diálogo cotidiano

El lenguaje soez que antaño enarbolaba su feísmo en aquellos sectores poblacionales de la periferia o en los extra muros de las grandes ciudades, ha terminado por apoderarse de hombres y mujeres que hoy emplean dichos vocablos tanto en barrios residenciales como en condominios y que hasta hace un par de décadas, éstos presumían respeto por nuestro idioma. Este es otro factor que contamina el alma de los chilenos como si no fuera suficiente el dióxido de carbono y los ruidos grotescos de enajenantes transeúntes que cada vez van en aumento.

Este alcance sociológico aconseja examinar este tipo de fenómenos sin el desagrado que nos provocan las expresiones soeces y más bien con el objetivo de enfocar de manera fenomenológica y a veces descriptiva la génesis de esta deformación lingüística. Las causas que empujan a los ígnaros, llevar a nuestro idioma a situaciones límites, están asociadas al bajo nivel sociocultural de un segmento importante de nuestra población. Pero no nos equivoquemos, esta pandemia ha logrado permeabilizar a los sectores medios y altos de la sociedad donde los epítetos más recurrentes se han entronizado principalmente en quienes transitan en sus cuatro por cuatro por las estrechas calles de nuestras urbes.

Otras causas que generan esta alteración social puede atribuirse a la incorporación de la muchedumbre semi marginada a la vida laboral, universitaria y al sostenido aumento del poder adquisitivo de estos grupos que les permiten integrarse al ámbito del divertimento casi en igualdad de condiciones que otros ciudadanos, con la salvedad que los primeros si respetan los espacios de los demás.

Estas tribus urbanas –como se autodefinen– buscan marcar presencia y dejar el aroma de las huellas a su paso. Esta juventud marginal se ha instalado tanto en el centro como en el oriente de la ciudad y hoy conforman la nueva generación de delincuentes cuyas edades oscilan entre los 11 y los 15 años y que con su violencia aterran a la ciudadanía.

Otro factor que incide en este sustancial aumento delictual lo constituye el incremento casi explosivo de nuevos campamentos poblacionales con

su consiguiente carga de vicios como son las bandas de narcotraficantes y de sicarios, el desenfado callejero que se traduce en carreras de automóviles clandestinas, la corrupción asociada a seudos funcionarios municipales que delinquen bajo el alero protector de ciertas autoridades elegidas democráticamente. A lo anterior podemos agregar los delitos terroristas que se han generado en la Araucanía y la consiguiente pérdida de la seguridad ciudadana y familiar.

Un ambiente tan caldeado como éste, requiere de manera urgente otro lenguaje, no el tradicional que se emplea en los diálogos civilizados porque éstos han resultado insuficientes. Se requiere el empleo de un lenguaje más resuelto a tono con los nuevos desafíos.

El tercer elemento disociador es la fuerza dictatorial de una pseudo moda donde el uso indiscriminado de tatuajes, piercings y vestimentas con diversas roturas, parece identificarlos plenamente. Existe toda una generación que ha optado por este tipo ropaje y que paralelo a esta forma de vida ha incorporado un lenguaje procaz y agresivo, a cuyos miembros les parece normal, viable y suficientemente expresivo para lo que tienen que decir.

Así el vocablo bastardo pasa a ser natural sin que su indignidad por falta de comparación le resulte chocante a sus usuarios, salvo a una minoría que no lo comparte. Y vaya que extremismo: los insultos mayores son elegidos para expresar afectividad y admiración, obedecen a respuestas de gratitud en el mejor de los casos. ¿Dónde podemos encontrar la solución a tanto descarrío? Difícil y no a corto plazo. Tal vez hasta que a fuerza de repetir reiteradamente y con un mayor nivel cultural, los ciudadanos impongan desde sus respectivas tribunas un cambio paulatino para recuperar la belleza de nuestro idioma. La lengua de Castilla lejos de estos defectos es dúctil, amplia y afinada con recursos para decirlo todo con la debida exactitud o en el mejor de los casos con las sugerencia más apropiadas.

*Pablo Cassi
Director*

El descubrimiento de la Cultura Aconcagua

Escribe: Rodrigo Sánchez Romero, Magister en arqueología, U. de Chile
Mauricio Massone Mezzano, Magister en arqueología, U. de Chile

La población **Aconcagua** se distribuía desde la costa hasta la cordillera de Los Andes, lo que le permitía acceder a múltiples áreas de recursos. Los asentamientos más importantes se ubicaban en el Valle Central y curso medio del río Aconcagua. En tanto, la ocupación de la costa y de la precordillera era de carácter semipermanente y orientada a la obtención de recursos específicos.

En la costa, y en particular en las áreas de desembocadura como la del río Maipo, los asentamientos se asocian a sistemas de valle o quebrada aptas para la práctica de cultivo y recolección marina. Estos lugares se reconocen gracias a la presencia de basurales conchíferos, mudos testigos de la explotación de moluscos y bivalvos, a la que se orientaba la producción en este espacio. Estos elementos, más otros como peces y algas, eran desecados y trasladados a los sitios del interior. Sin embargo, la cultura Aconcagua no se encontraba adaptada al medio marino; como otras culturas chilenas, carecía de embarcaciones y anzuelos. Estos últimos sólo fueron incorporados tardíamente, probablemente traídos por el inca. La escasa especialización económica se ve remarcada por la presencia mayoritaria en los basurales de restos óseos de guanaco, indicando que su caza era importante.

En las áreas de precordillera y cordillera, tanto de la costa como de Los Andes, encontramos a la población Aconcagua ocupando cuevas y aleros, las conocidas casas de piedra, que los arrieros siguen utilizando en la actualidad. La permanencia en este ambiente, breve y confinada a la estación estival, se orientaba a la caza o apresamiento de guanacos. Actividad complementaria era la extracción de materias primas líticas de calidad para la elaboración de sus herramientas. La existencia de ocupaciones Aconcagua en sectores trasandinos no ha sido



Ricardo Latcham (lado inferior izquierdo) en la excavación del cementerio de tómulos de Til-Til, septiembre de 1928.

bien estudiada, pero nos prueba el traspaso de hombres e ideas en ambos sentidos, no siendo la cordillera una barrera para la comunicación. De hecho, existen datos para afirmar la presencia de la cultura Aconcagua en algunos sitios al este de Los Andes.

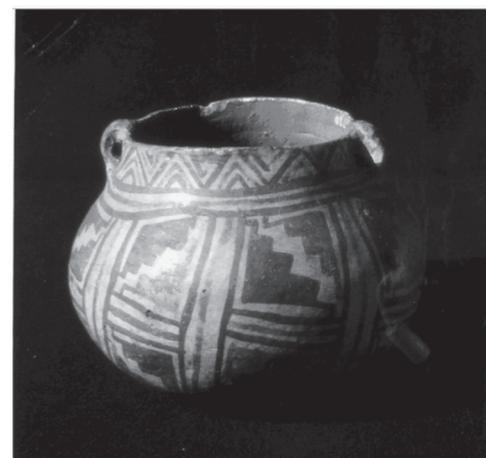
Los asentamientos o lugares de habitación, de ocupación casi permanente y de mayor envergadura, se encuentran en todo el Valle Central y curso medio del río Aconcagua. La ocupación se ciñe a lo que los arqueólogos denominamos patrón de asentamiento disperso, puesto que dentro de esta cultura no encontramos aldeas, tan comunes para las otras culturas andinas.

Este patrón disperso guarda mucho en común con el patrón de asentamiento mapuche conocido históricamente. Los lugares de habitación se disponen en terrazas fluviales o a pie de monte, a lo largo de esteros y ríos, siempre en asociación a tierras de aptitud agrícola quedando las distintas unidades de habitación cercanas unas de otras. Hasta el momento, se han reconocido basamentos de estructuras habitacionales que muestran paredes de quincha y pisos preparados intencionalmente. Por su tamaño, dichas unidades no pueden haber comprometido a un grupo mayor al de una familia extensa. En el área de la vivienda y aledaños se realizaban todas las actividades cotidianas: agrícolas, faenamiento de presas, manufactura de herramientas en piedra y hueso, preparación de alimentos, elaboración de la alfarería y otras. El ámbito de la muerte era un tópico de gran importancia para los miembros de esta cultura.

Los cementerios se encontraban separados espacialmente de lo cotidiano. Al contrario de otras culturas chilenas, en que los muertos eran inhumados directamente en los mismos lugares donde se residía, la población Aconcagua reservaba un espacio especial para tal efecto: sus extensos e imponentes cementerios de tómulos.



Escudilla del tipo Aconcagua Tricromo Engobado. Colección Museo de Los Andes.



Olla del tipo Aconcagua Salmón, variedad negro, rojo y blanco. Colección del Museo Nacional de Historia Natural.

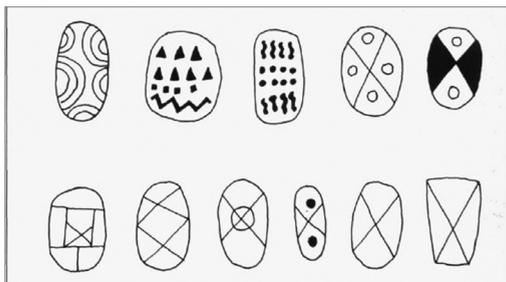
Subsistencia, tecnología y recursos de la Cultura Aconcagua

La relación dada por la tecnología y los distintos recursos disponibles en las áreas ocupadas y de las cuales existe registro en los yacimientos, nos dan la clave para conocer las estrategias de subsistencia de la población Aconcagua.

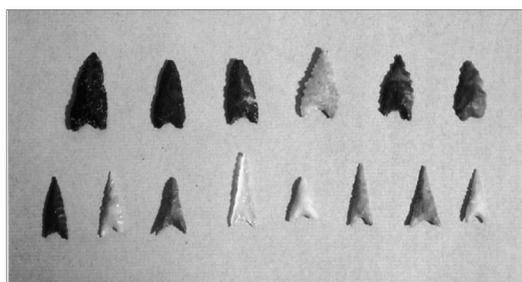
El inventario de herramientas de piedra que se registra en los sitios de habitación se encuentra asociado principalmente con actividades de caza-faenamiento de animales y actividades agrícolas de cultivo y molienda de vegetales. En relación a la primera actividad, encontramos finísimas puntas de proyectil de forma triangular y base escotada, trabajadas con la técnica de presión; raspadores; raederas; etc. También encontramos los desechos del trabajo de elaboración de estos instrumentos: lascas, láminas, muchas de las cuales fueron utilizadas directamente aprovechando sus filos naturales. Estas herramientas se relacionan directamente con los restos faunísticos de guanaco, aves y otros animales que encontramos en los yacimientos.

En la costa se descubren, además, chopes -instrumentos líticos- para la extracción de mariscos desde los sectores rocosos y pesas líticas de red para la captura de peces, probablemente en lagunas y estuarios.

Ligados a las actividades agrícolas hallamos instrumentos como: palas de piedra, morteros y manos de moler; todavía muy comunes en nuestro campo. No existe claridad aún sobre los vegetales cultivados o recolectados, sin embargo, existen indicios de que debieron conocer el



Diseños del motivo escudo, en el arte rupestre asignado a la cultura Aconcagua.



Puntas de proyectil de la cultura Aconcagua



Olla y jarro del tipo Aconcagua Pardo Alisado. El Palomar. Colección Museo Histórico Nacional.

maíz, el zapallo, el poroto, entre otros cultígenos, además de la recolección de frutos silvestres y semillas de algarrobo muy abundantes, en ese entonces, en Chile Central. Corroborando la importancia de los alimentos de origen vegetal y la práctica de algún tipo de agricultura, encontramos la alfarería, que, de modo funcional, sugiere la cocción de alimentos, principalmente vegetales.

Otros materiales manejados por la cultura Aconcagua eran el hueso y fibras de lana para la textilera. En hueso se registran dos categorías: una, de carácter funcional ligada al trabajo de pieles y otras materias primas, dada por punzones y leznas; y una segunda, de carácter ritual, que incluye cucharas y espátulas, relacionada con la parafernalia ligada al consumo de alucinógenos. En relación a la textilera se han encontrado restos de fibras animales en muy mal estado y torteras cerámicas para hilar.

No se puede pasar por alto el manejo de la metalurgia, puesto que a los ya conocidos aros encontrados en las tumbas se ha sumado el registro de moldes de piedra y restos de abundante escoria, todos producto del trabajo del cobre. En síntesis, las evidencias que tenemos y su relación con asentamiento, tecnología y recursos, nos hablan de una estrategia de subsistencia altamente eficiente. Esta involucra tanto la caza como la captura para su posterior aguachamiento de guanacos, prácticas agrícolas, recolección de vegetales y extracción de recursos marinos.

La Muerte en la Cultura Aconcagua

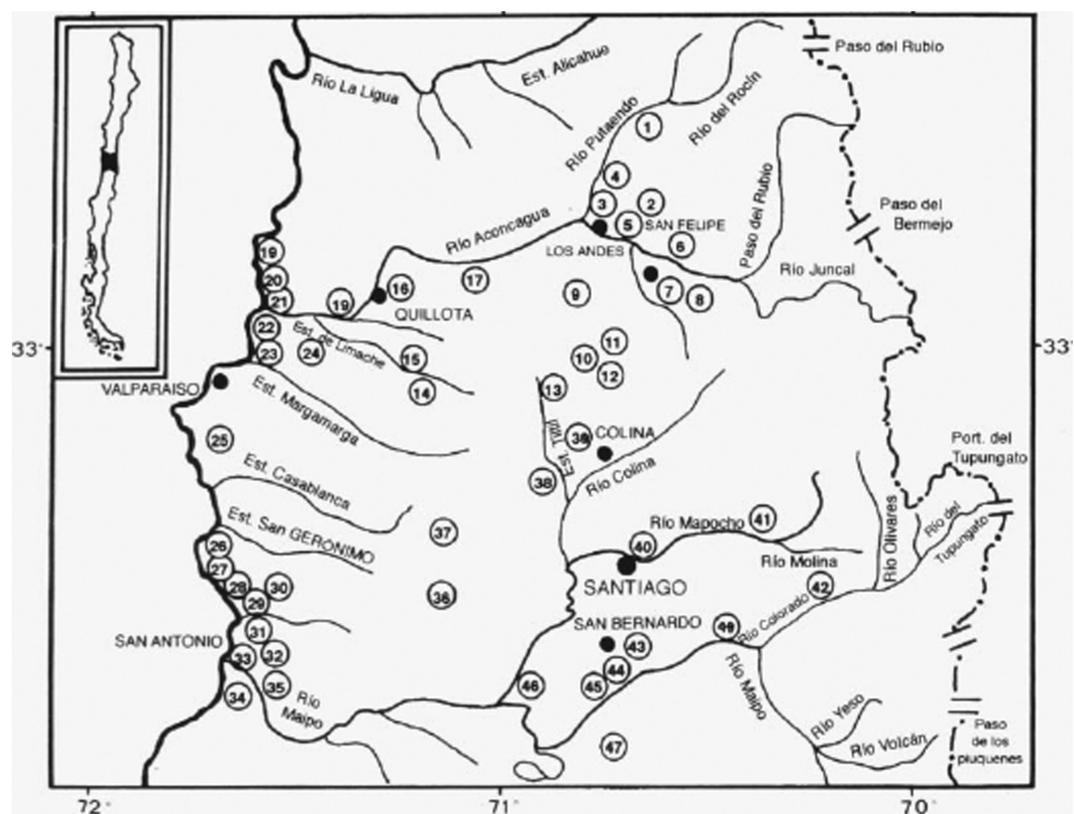
El mundo de la muerte y todo lo relacionado con éste era una preocupación esencial de la cultura Aconcagua, y es uno de los aspectos más estudiados por los arqueólogos. La vida y la muerte constituían dos ámbitos, tajantemente separados, nunca se sobreponían en un mismo espacio como ocurre con otras culturas en que la muerte es integrada a la vida cotidiana.

La población Aconcagua erguía enormes cementerios para sepultar a sus muertos, que en Chile Central reciben el nombre de ancuvinas por parte de los lugareños. Aún hoy son fáciles de reconocer por la conformación tumular de las tumbas, que asemejan conos elevados y achatados. Cada túmulo es una tumba individual o

colectiva, con hasta seis individuos inhumados, a igual o a distintas profundidades. El túmulo es una acumulación monticular de tierra y piedras que sirve entre otras cosas como señalización de las tumbas. Son de forma circular, ovoidal o elíptica, con diámetros entre 3 y 20 m y altura entre 0.30 y 1.50 m. Ésta es la situación que podemos observar en la actualidad después de siglos de erosión climática y antrópica. Los cementerios conocidos contienen desde diecinueve túmulos como Huechún al norte de Santiago, hasta más de trescientos en el de hacienda Lliu-Lliu, en Olmué. Otros grandes cementerios son Bellavista, cerca de San Felipe y Algarrobal del Alto en Til-Til. Se ubican generalmente en el Valle Central y curso medio del río Aconcagua, en rinconadas o a pie de monte. Los contextos de tumba, es decir, el ajuar u ofrenda con que se acompañaba a los individuos muestra una gran variedad. En el cementerio de Chicauma, que cuenta con más de cien túmulos, de los cuales se han estudiado cuarenta y cinco, ha sido posible observar algu-

nas de sus características.

En un universo de setenta y cuatro individuos, en el que se encuentran representados todos los grupos de edad (niños, adolescentes, adultos y ancianos) inhumados tanto en túmulos colectivos como individuales, se observó que sólo catorce presentaban ofrenda cerámica. Ésta comprendía de uno a tres cacharros por individuo y se presentaba con independencia del sexo o edad de los mismos. De la misma manera sucede con los arreglos de piedra de tipo lineal o semicircular que acompañan a los individuos. Elementos diferenciadores de la población eran los collares, exclusivos de los niños, y las puntas de proyectil y fogones asociados a los adultos. Desde el punto de vista del sistema de creencias, el estudio del cementerio ha revelado importantes pistas para acceder al conocimiento de los sistemas simbólicos que organizan el ámbito de la muerte en la cultura Aconcagua.



Ubicación de los principales sitios de la cultura Aconcagua: 1. San José de Piguchén; 2. Termas de Jahuel; 3. San Felipe; 4. El Palomar; 5. Hacienda Bellavista; 6. El Higueral; 7. Santa Rosa; 8. Potrero El turco; 9. Las Chicas; 10. Hacienda Chacabuco; 11. Huechún; 12. El Carrizo; 13. Til Til; 14. Olmué; 15. Limache; 16. Quillota; 17. Ocoa; 18. Rautén; 19. Ritoque; 20. Campiche; 21. Ventanas; 22. Concón; 23. Viña del Mar; 24. Quilpué; 25. Quintay; 26. Algarrobo; 27. El Tabo; 28. Las Cruces; 29. Playas Blancas; 30. Potrero La Viña; 31. Cartagena; 32. Llolleo; 33. Tejas Verdes; 34. Santo Domingo; 35. Rayonhil; 36. María Pinto; 37. Curacaví; 38. Valle Chicauma; 39. Laguna Batuco; 40. La Pirámide; 41. Los Llanos; 42. El Alfalfal; 43. San Bernardo; 44. Nos; 45. Lo Herrera; 46. Talagante; 47. Paine; 48. El Manzano.

Museo Corbeta Esmeralda, una construcción anclada en el puerto de Iquique

Escribe: René Urbina, arquitecto

El museo corbeta Esmeralda ha recibido más de 400.000 visitantes, y suma premios por el aporte que ha significado para el turismo de la región. Construida a escala 1:1 la nave que se hundió en la rada, hace 139 años en plena Guerra del Pacífico, invita a un viaje por la historia.

Uno de los portales turísticos de más influencia en el mundo, la guía de viajes TripAdvisor entregó al Museo Corbeta Esmeralda el Premio Traveller's Choice, como principal museo de la Región de Tarapacá y sexto de Chile, posicionándolo como un referente turístico y cultural en el mundo. El premio se basa en los comentarios que han dejado los mismos visitantes de la corbeta, después de haber realizado la visita guiada, que por casi una hora recorre la réplica construida el año 2010 en el borde costero de Iquique, sobre el paseo Lynch. "Es un recorrido experiencia, por un museo que reproduce en cuanto a dimensiones y aspecto general la Esmeralda de Arturo Prat ambientada tal como se encontraba el día previo al Combate Naval de Iquique en 1879", explica la guía de visitas.

No es una réplica en el sentido literal de la palabra, sino la representación en escala 1:1 que se realizó, utilizando materiales modernos, pero respetando la fidelidad histórica. "Se construyó según estudios realizados por la Corporación Patrimonio Marítimo de Chile", con datos recabados en el lugar donde estaban los astilleros que construyeron la nave original en Inglaterra,



además de manuscritos y memorias dejadas por sobrevivientes del combate, explica Miguel Riquelme, director del museo. Aunque muchos visitantes, convencidos de entrar a una nave, incluso se quejan de mareo durante el recorrido, se trata de una construcción hecha en hormigón rodeada de una pequeña laguna, que tal como la corbeta original tiene 58 metros de eslora y 118 de manga.

Trabajadores y empresa minera Doña Inés de Collahuasi, artífices de esta obra

La idea de construir el museo surgió de los trabajadores de Doña Inés de Collahuasi, con motivo del Bicentenario, "Fue un regalo para la ciudad de Iquique, como obra educativa y un aporte al desarrollo turístico de la región", cuenta el gerente de Relaciones con la Comunidad de la minera, Luciano

Malhue. En sus seis años, la construcción es uno de los mejores lugares para conocer los aspectos ignorados de la Esmeralda. Esta réplica ha recibido la certificación de Excelencia año 2015 de TripAdvisor por calidad de servicio y el premio al "Mérito Turístico", que le otorgó el Servicio Nacional de Turismo de Tarapacá. Un éxito que es avalado, porque contra las expectativas más optimistas al momento de su inauguración, recibió 62.000 visitas, las que han ido aumentando sustancialmente hasta suma, 400.000 personas que han subido a la cubierta de La Esmeralda.

La experiencia del recorrido se inicia en el exterior, con una revisión de los elementos que componen el buque y sus nombres técnicos. Luego un breve video ofrece el contexto histórico en el interior, y con luz tenue da paso a imágenes, voces y sonidos que transportan al día previo al combate. Con mobiliario de época se aprecia la austeridad con que transcurría la vida a bordo. Espacios reducidos para transitar y para llevar a cabo desde los actos más rutinarios y básicos como son los relativos a aseo personal, alimentación y vestuario, hasta aquellos más complejos, como el manejo de enfermedades y accidentes. Ahí están recreados los camarotes de Arturo Prat, de los guardiamarinas Riquelme y Zegers y la cámara de los oficiales... se relata lo que cada tripulante recibía al entrar: dos camisas de lana y dos blancas, dos pantalones de paño y dos blancos, dos gorras de marino y un sombrero de palma, una corbata negra, un par de zapatos de cuero negro, dos coyotes (hamacas) y una navaja; una escobilla para lavar otra para la ropa y una



Camarote del comandante Arturo Prat; no tiene mayor diferencia que el usado por los oficiales.



Izq.: Los baños de oficiales también eran llamados "los jardines".

para los zapatos; un plato, un jarro y una cuchara, todos de latón; una cotona y un pantalón de lona y una libreta para anotar lo entregado y "las eventuales compras de ropa (por ejemplo, en remates de ropas de los marineros fallecidos o desertores)".

Una recreación realizada con antecedentes históricos

El recorrido revive la rutina a bordo de un día cualquiera desde el toque de diana a las labores de limpieza y ejercicios de cañón; almuerzos servidos en las respectivas cámaras, en el caso de los oficiales, y en los comedores, la tripulación. Diversos entrenamientos durante la jornada, y en las noches, para espantar el aburrimiento, pequeñas fiestas con canto y baile, denominados fandango.

Las mesas están puestas, las hamacas extendidas. Las balas de cañón a la espera de ser cargadas. En los camarotes de la oficialidad, los baúles con las que serían sus per-

tenencias y fotos familiares. La visita enseña que la Esmeralda fue el primer buque de guerra de propulsión mixta, vela y vapor que tuvo Chile. Y que prestó servicios durante 23 años, desde el 7 de noviembre de 1856, cuando llegó desde los astilleros ingleses, hasta el día de su hundimiento. En su vida tuvo tres accidentes que obligaron diversas reparaciones en su casco, dado a la intensa actividad a la que fue sometida, la que la tuvo en tan malas condiciones que para la Guerra del Pacífico, no zarpó sino hasta marzo de 1879, y fue ese día que viajaba con una tripulación de 202 personas, bastante más de lo habitual, porque llevaba personal destinado a suplir las bajas en combate.

La reconstrucción de varios objetos expuestos fue posible gracias a que en los más de 130 años que han pasado desde su hundimiento se han recuperado diversas piezas de artillería, elementos náuticos y partes del barco desde la profundidad de la rada, los que se encuentran en distintos museos. Por ejemplo, un cañón Armstrong de 40 libras, una claraboya, lozas, frascos de medicina, y el reloj náutico marcando las doce diez.



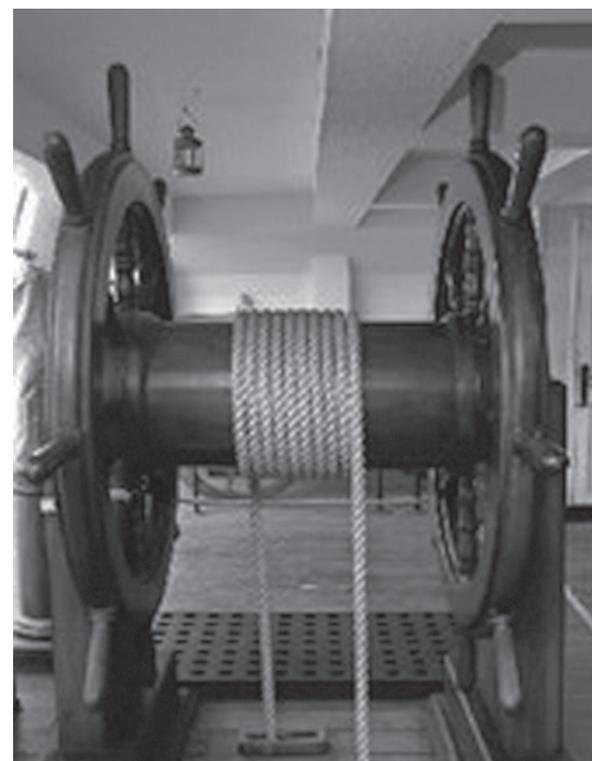
58 metros de eslora más 20 metros de bauprés, es el largo total de la Esmeralda.



El entrepuente sirve de comedor, dormitorio y sala de estar. En la noche se abaten las mesas.



Para cada tripulante se consideraba una ración exacta de alimentos medidos en gramos.



Se replicaron los materiales de la época: maderas, cuerdas.

Lo más importante es custodiar lo ajeno que ser dueño de lo propio

Escribe: Luis Menéndez Rivacoba, Sociólogo

Esta máxima de Miguel de Cervantes, la clase política debería incluirla en el ordenamiento de la constitución política del Estado. Es posible que aprendamos a ser honestos.

“¿Qué es la patria? Los sabores y los olores de la infancia”. Esta frase sobre el origen sensorial de la memoria pertenece a un autor casi olvidado: Lin Yutang. El escritor chino define el sentido íntimo de pertenencia con el que Proust recuperó el tiempo perdido al remojar en una taza de té la magdalena más famosa de la literatura.

El pasado tiene diversas formas de volver a nosotros. Los pocos datos que tenemos de Cervantes han alimentado la notable biografía escrita por Jean Canavaggio y miles de páginas de variada erudición. Hace unos días se dieron a conocer documentos que agregan unas pinceladas al elusivo retrato del novelista.

Ahora sabemos que estuvo en La Puebla, fue proveedor de trigo para la flota de indias, ganó buen dinero por ello y tuvo relación con una bizcochera llamada Magdalena Enríquez, natural de Sevilla. El último dato es el más relevante: un nuevo personaje se mezcla en el destino del autor.

Magdalena tenía poder notarial para cobrar el salario devengado por Cervantes. Debía tratarse de una viuda, pues una mujer soltera o casada no podría haber recibido el poder. Aunque es posible que tuvieran una relación meramente práctica, el autor del Quijote despierta especulaciones novelescas y los filólogos ya buscan pistas intertextuales para descifrar un romance en Sevilla.

En la era de Facebook, donde la gente exhibe las más mínimas bagatelas de su vida cotidiana, el hallazgo cervantino no parece muy contundente. Sin embargo, lo interesante del caso es la capacidad del azar para volverse literario.

Por principio de cuentas, la mujer en cuestión se llama Magdalena, nombre que asociamos con la tentación y la culpa en el Evangelio, y con el pastelillo memorioso de Proust: el recuerdo sabe a pan. Para perfeccionar la coincidencia, la apoderada de Cervantes trabajaba como bizcochera.

En el capítulo LVIII del Quijote, el protagonista comenta que no vale la pena asistir a un banquete en un palacio si esa hospitalidad tendrá que ser pagada con sumisiones o favores. La verdadera recompensa consiste en recibir algo sin dar nada a cambio: “Venturoso aquel a quien el cielo dio un pedazo de pan sin que le quede obligación de agradecerse a otro que al mismo cielo”. Ningún platillo supera al pan de los hombres libres.

La exigua información arrojada por los documentos recién descubiertos otorga vibrante realidad a esa frase, escrita por el proveedor de trigo de la armada cuyo salario era cobrado por una panadera.

La máxima de Cristo “No solo de pan vive el hombre” impulsó a Dostoievsky a escribir “El gran inquisidor”, capítulo medular de Los hermanos Karamazov, donde el espíritu se contrapone a las ataduras materiales. Pero no puede pensar quien no ha comido. Por eso Cervantes asocia la libertad con un pan que cae del cielo y Víctor Hugo muestra la maldad del mundo a través de la condena que recibe Jean Valjean: veinticinco años de cárcel por robar unas hogazas de pan para sus sobrinos.

Otro aspecto significativo de los documentos hallados es el hecho mismo de otorgar poder. Para Cervantes, resulta más importante custo-

diar lo ajeno que ser dueño de lo propio. No se postula como el padre del Quijote, sino como su padastro: administra los papeles del supuesto autor árabe Cide Hamete Benengeli.

En un sugerente discurso, escrito para la Academia Mexicana de Jurisprudencia y Legislación, Francisco Javier Arce Gargollo, analiza el testamento de Alonso Quijano, quien nombra albacea (palabra de origen árabe entonces novedosa) al cura y al bachiller Sansón Carrasco. El Quijote muere otorgando poderes para que otros cuiden de sus bienes.

El fundador de la novela moderna era un apasionado de los actos de confianza. Escribió un libro como quien custodia una obra ajena y la última voluntad de su protagonista fue una cesión de dominio. Alonso Quijano enloqueció de tanto leer novelas de caballería y confundió el mundo con un libro; la prueba de que recuperó la dolorosa y necesaria lucidez está en su testamento. Cervantes hizo numerosos trámites de escribanía. Uno de ellos tuvo que ver con Magdalena, panadera capaz de recordarnos que no solo de pan vive el hombre.

Lo revelador del hallazgo son las asociaciones que provoca. No sabemos quién fue Miguel de Cervantes, pero el mundo es cervantino.



La cultura narco, un desafío que no tiene fecha de vencimiento

Escribe: Pablo Cassi

A sí como Roberto Arlt vislumbró en sus dos grandes novelas la madeja marxista que se cernía sobre las naciones, la guerra contra las drogas y el narcotráfico impregna hoy buena parte de la literatura, Colombia y México, donde la cultura narco se ha infiltrado en todos los aspectos de la vida. Expandida como un virus, pone y derriba gobiernos, compra y vende conciencias, se toma la vida de las familias y ahora la vida de las naciones. La cultura narco es la cultura del siglo XXI.

Cada vez que la imaginación para aproximarse a una radiografía de los hechos, la realidad le saca ventaja con nuevas palabras que los diccionarios no alcanzan a definir. Todos los días las noticias arrojan cadáveres que se ordenan entre "decapitados" y "mutilados"; los sicarios ya no tienen una patria, sino que las invaden todas: el cartel de Sinaloa tiene laboratorios en la provincia de Buenos Aires, las bandas que actúan en las sombras imponen guerras en las favelas de Río de Janeiro o en las villas de San Martín o Boulogne, donde a el año recién pasado y con diferencia de horas, hubo dos acribillados por el control de la venta de cocaína y marihuana. La traición, si se sospecha, se castiga con acciones mafiosas; si se prueba, con crímenes que traen más muertes, en una escalada de venganzas infinitas.

En su novela póstuma, 2666, Roberto Bolaño relató en toda su crudeza y horror los asesinatos de mujeres en Santa Teresa, transmutación literaria de Ciudad Juárez, enclave fronterizo con El Paso, Texas, donde desde hace décadas gobiernan la violencia y la impunidad. Esas muertes narran un crimen continuo, una historia de nunca acabar. Un empresario poderoso que observa cómo su país está siendo minado por los narcotraficantes en complicidad con la corrupción del poder, decide ganarles "siendo más criminal que ellos" en la últi-

Un virus que pone y derriba gobiernos, compra y vende conciencias, se toma la vida de las familias y ahora la vida de las naciones. La cultura narco es la cultura del nuevo milenio. Y Chile es el país que registra el más alto consumo de cocaína, marihuana, pasta base y anfetaminas.

ma novela de Carlos Fuentes, Adán en Edén. La manera en que el dinero sucio del narcotráfico penetra en la sociedad en la que Gustavo Bolívar cuenta cómo una joven de 17 años se prostituye para comprarse pechos más grandes y así acceder al círculo de los traficantes. En la conspiración de lo fortuna, Héctor Aguilar Camín dibuja el pueblo de Martiñón Agüeros, un capo del narcotráfico

que condensa a cada uno de los pueblos y jefes narcos que con su beneficencia compran voluntades e hipotecan el alma de los más desfavorecidos. La lista viene amontonando títulos en sintonía con el ritmo en que avanzan la muerte y la corrupción por el continente: Rosario Tijeras, de Jorge Franco; La reina del Sur, de Arturo Pérez Reverte; Balas de Plata, de Elmer Mendoza, o La virgen de los sicarios, de Fernando Vallejo, son apenas unos pocos ejemplos con un denominador común: cada golpe al narcotráfico es devuelto con otro golpe aún mayor.

Es lo que ha ocurrido al Presidente Santos en Colombia, y ahora a Peña Nieto en México. Mientras tanto se destruyen personas, familias, pueblos, culturas. Cada día se hace más evidente que la guerra no es la solución al problema y que la única vía posible es enfrentarlo de raíz, es decir, desde la despenalización del consumo. Las inteligencias más lúcidas del continente insisten en que es imperioso llegar a un acuerdo de cooperación entre traficantes y consumidores. Cuando se rompan esos pactos siniestros de silencio y dinero, y los expendios de droga salgan a la luz del día, como el alcohol después de la ley seca, quizás hasta los propios traficantes descubran las ventajas de trabajar dentro de la ley y, al sentirse más seguros, irradien esa seguridad sobre las comunidades a las que comprometen.

¿Es la despenalización la cura de todos los males?

El lenguaje de las armas demostró su fracaso y la historia ya escribió su ejemplo más contundente cuando en los Estados Unidos se prohibió el consumo de alcohol durante los trece años que duró la ley seca. La prohibición, que comenzó el 17 de enero de 1920, lejos de hacer desaparecer el vicio, provocó el surgimiento de un mercado negro del que surgieron todos los Al Capone, Los Baby Face Nelson, los falsos héroes como Bonnie & Clyde y una legión de padrinos que sembraron el terror a sangre y fuego. Como era casi previsible, muy pronto la corrupción se apoderó de las conciencias policiales. Treinta y cinco por ciento de los agentes encargados de velar por la prohibición terminaron con sumarios abiertos por contrabando o complicidad con la mafia y las consecuencias en la salud de la población tuvo estadísticas nefastas: treinta mil muertos por envenenamientos con el



alcohol metílico y otros adulterantes, a los que recurrían los bebedores desesperados. Cien mil personas resultaron víctimas de ceguera, parálisis y otras complicaciones derivadas del consumo de alcohol irregular. En 1933, cuando Franklin D. Roosevelt derogó la ley seca, el crimen violento descendió dos tercios. En Estados Unidos no se acabaron los borrachos, pero desaparecieron los Al Capone.

Matar al perro enfermo no pone fin a la rabia. Ni el arresto del mexicano Rafael Caro Quintero o el operativo cinematográfico que acabó con la vida del colombiano Pablo Escobar Gaviria, por citar a dos de los capos del narcotráfico más temibles y conocidos de las últimas décadas, extirparon el problema. Donde se acabó con uno, pronto surgió otra media docena dispuesta a tomar las riendas del negocio. Hace pocos meses, las fuerzas especiales de la Armada de México protagonizaron otra escena hollywoodense, la captura del Chapo Guzmán tras varias horas de persecución, la que concluyó con la muerte de Arturo Beltrán Leiva, conocido como el lugarteniente de Guzmán.

¿Es factible la legalización de las drogas?

El combate más efectivo contra el narcotráfico es arruinarles el negocio. Y la única vía posible para hundirlo es legalizando el consumo. Todas las estrategias de guerra aplicadas en la región durante los últimos cuarenta años resultaron un fiasco, con un balance de muertos y de groseros gastos de dinero sin que nada haya cambiado. No se trata de alentar el consumo, sino de controlarlo mejor, invirtiendo esos mismos millones en salud pública y en campañas efectivas que no demonicen al consumidor ni lo atemoricen con un destino de represión y cárcel. Muchos se rasgaron las vestiduras cuando el sida dejó de tratarse

como una enfermedad vinculada a los homosexuales y se trató como un mal que afectaba a todos por igual, lo que terminó produciendo resultados normales. Esta es la perspectiva de igualdad que se debería plantear ante el consumo de drogas.

El obstáculo mayor en América Latina para desterrar la cultura narco es la necesidad de que los países productores y exportadores de drogas compartan la responsabilidad de erradicarla con el principal país consumidor, cuyas intenciones no siempre han sido las de un buen vecino. Lewis Allen advierte, en su extraordinaria crónica, que la derrota de la cultura narco no se sintió de un día para otro en los países ni en las vidas privadas. "La libertad que tan desesperadamente buscaban los jóvenes en el alcohol -escribe



Allen- no se había perdido, pero resultaba difícil descubrir un verdadero cambio real en el empleo que se daba a esa libertad. Lo que había desaparecido era la excitada sensación de hacer pedazos los tabúes. Los frutos del pecado se estabilizaban en un nivel inferior.

También desaparecía, al menos en parte, la histórica preocupación sobre las hazañas sexuales que habían caracterizado la época de posguerra, Sólo de una cosa se podía tener certeza: a los viejos capos ya no les sería tan fácil tender las mismas trampas. Nada se repetiría. El final del tiempo vuelve a menudo sobre sus pasos, pero siempre es para trazar un

nuevo canal".

Somos la única Revista Cultural del Valle de Aconcagua y de la Quinta región

Aconcagua Cultural

<https://www.pablocassi.cl/>
<https://www.facebook.com/revistaaconcaguacultural/>

Oreste de todos: nuevos libros para releer a Plath

Escribe: Claudio Aguilera Álvarez

Nada le fue ajeno. Atento a su gente y a su paisaje, a los pájaros que atraviesan el cielo de Chile y a los platos que se ponen en su mesa, a los bailes con que se engalanan los días de fiestas y a las palabras, juegos y tradiciones que dan brillo a la vida de todos los días, el escritor, investigador y folclorólogo Oreste Plath dedicó su vida a coleccionar los destellos de nuestra esquivia y diversa identidad. Pero él no atesoró para guardar sus hallazgos bajo las siete llaves de los estudios doctos, las claves académicas y las discusiones entre entendidos. Él guardó para compartir, para enseñar y permitir a cada chileno encontrarse, y en muchos casos re-encontrarse, con los sonidos, sabores, colores y aromas que habitan en nuestro imaginario colectivo. Y lo hizo a través de exposiciones, charlas, clases universitarias, libros, cientos de artículos en diarios y revistas para los más diversos públicos.

Lo suyo fue un trabajo apasionando que lo llevó por los caminos de los campos y ciudades del país entero para construir un mapa que nos permitiera volver a nuestra tierra cada vez que nos sintiéramos solos en el páramo de la extenuante cotidianidad moderna. Oreste nos marcó la ruta de retorno para cuando la nostalgia nos atenace y lo hizo con una pluma jubiloza y documentada, que sabe sorprender al lector y captar la belleza donde nadie más la ve. Porque décadas antes de que la idea de patrimonio cultural se asomara a los discursos oficiales, él había entendido que la mayor riqueza de una nación no se encuentra en los palacetes ni en los museos, sino entre la gente, en sus saberes silenciosos, en sus placeres sencillos y sus rituales sin pompa.

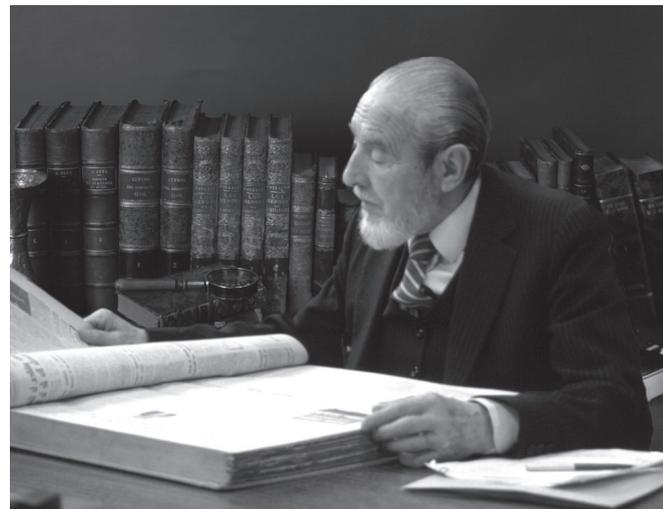
“Las ciudades, donde se funde lo inactual con lo actual, tienen siempre algo de teatral”, dice en uno de sus artículos de la revista En Viaje. “Se puede andar todo el día por una calle o en la calle y siempre se hará un descubrimiento. La sensibilidad encontrará forma de chocarse emocionalmente como en una representación teatral. Triste o alegre, se sale a la calle y parece que en la aglomeración se encontrara el rostro de

la ciudad”, agrega relevando el que es tal vez el secreto de su manera de mirar el mundo: el asombro permanente.

A 110 años de su nacimiento, esa llama que ilumina sus textos se mantiene encendida. Nunca se ha apagado. Gracias a la labor incansable de su hija Karen Plath Müller Turina sus palabras siguen vivas. Hoy sus libros se publican en colecciones para bibliotecas y también para los kioscos. Estudiosos del mundo entero lo siguen citando y párvulos corean su nombre cuando aprenden de los juegos del pasado y las diversiones de ayer, renovando esa conexión que tuvo con los niños alguien que se dirigió a ellos de igual a igual y que compartió sus conocimientos en revistas infantiles como *El cabrito* y *Mampato*.

La vinculación de Oreste Plath con la infancia es uno de los aspectos que aborda el libro *Adivina buen adivinar*, editado en el marco de las celebraciones de su natalicio por Letra Capital Ediciones. La publicación reúne adivinanzas tradicionales recopiladas por el autor de Baraja de Chile, seleccionadas por Karen Plath Müller Turina e ilustradas por Pati Aguilera.

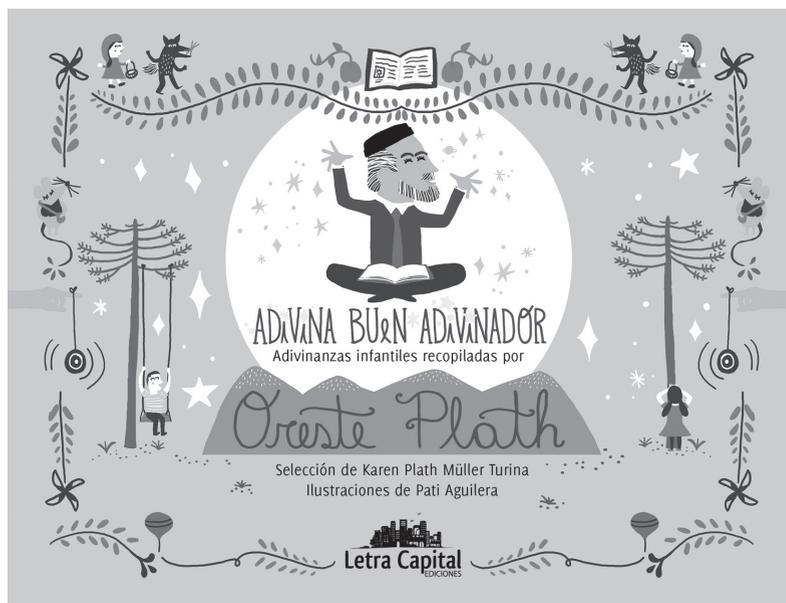
Letra Capital también explora otra arista de su extenso legado: su trabajo de cronista urbano. Durante más de cuarenta años publicó en diversas revistas, pero especialmente *En Viaje*, una serie de artículos sobre Santiago y otras ciudades chilenas. En estos textos aún resuenan sus pasos por los viejos adouquines. Se ve lo que él vio, la inquietud y



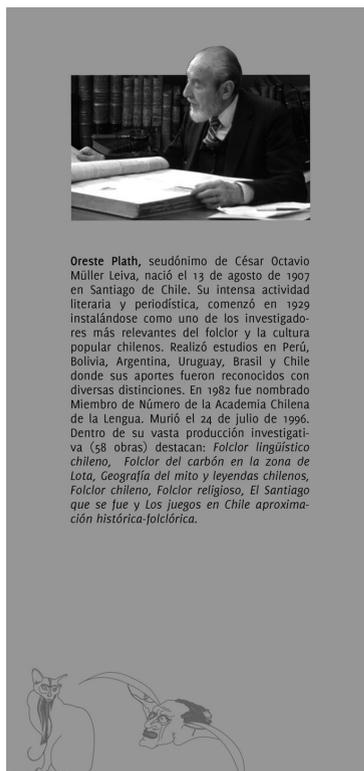
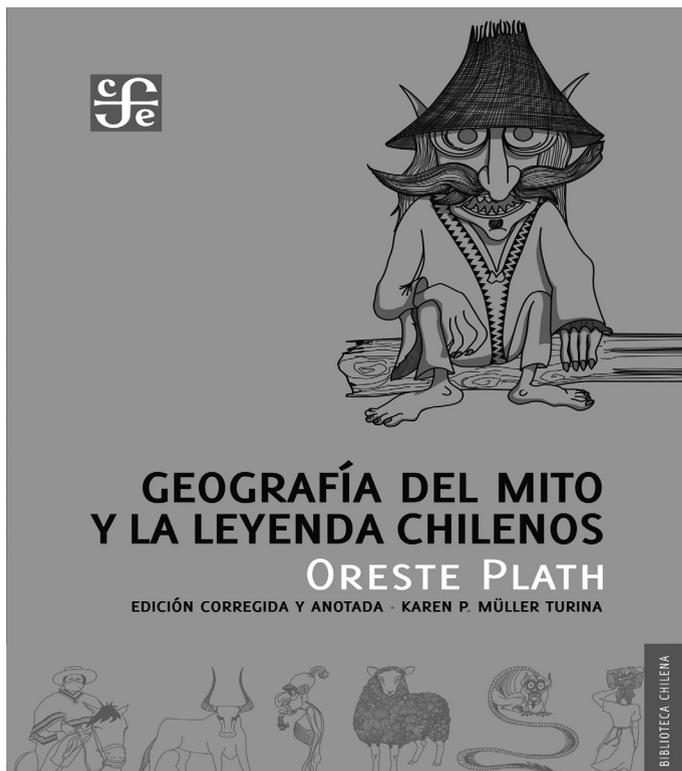
César Octavio Müller Leiva, seudónimo de Oreste Plath -particular seudónimo que fusionó el nombre del héroe de la tragedia griega y una marca de una cuchillería alemana- este folclorólogo nacional se dedicó por entero a recopilar las imágenes cotidianas y populares atesoradas en cada rincón de nuestro país.

la sorpresa de un flaneur de vieja escuela, un erudito callejero, que mezcla el saber libresco con el oído atento alerta de quien sabe capturar el fraseo popular con la misma habilidad que otros cazan mariposas. Son relatos que nos muestran las transformaciones a las que son forzadas una y otra vez nuestras ciudades, pero también su nobleza y palpitación.

A pesar de que siempre renegó del oficio, aquí nos encontramos con Oreste escritor, aquel que va más allá de la labor de documentalista y trafica en sus líneas una



Estudiosos del mundo entero lo siguen citando y párvulos corean su nombre cuando aprenden de los juegos del pasado y las diversiones de ayer, renovando esa conexión que tuvo con los niños alguien que se dirigió a ellos de igual a igual y que compartió sus conocimientos en revistas infantiles como *El cabrito* y *Mampato*.



Séptima reimpresión, FCE Chile, noviembre 2017. Ofrece en sus 327 páginas, más índice general, un recorrido por el país, desde el norte a la zona austral. Gran parte de lo escrito fue recogido a viva voz, mientras que otras versiones fueron entregadas por escritores y en algunas de ellas se encontrará más de una versión.

Eso no es todo. Para el próximo año además, Ediciones de la Biblioteca Nacional prepara una voluminosa antología de sus escritos sobre comida chilena, que trazará un mapa gastronómico del país y pondrá en evidencia el gusto por las robustas preparaciones tradicionales de un cataador que aseguraba que la mejor forma de comprender a un pueblo era conociendo sus mercados, caletas y comedores populares.

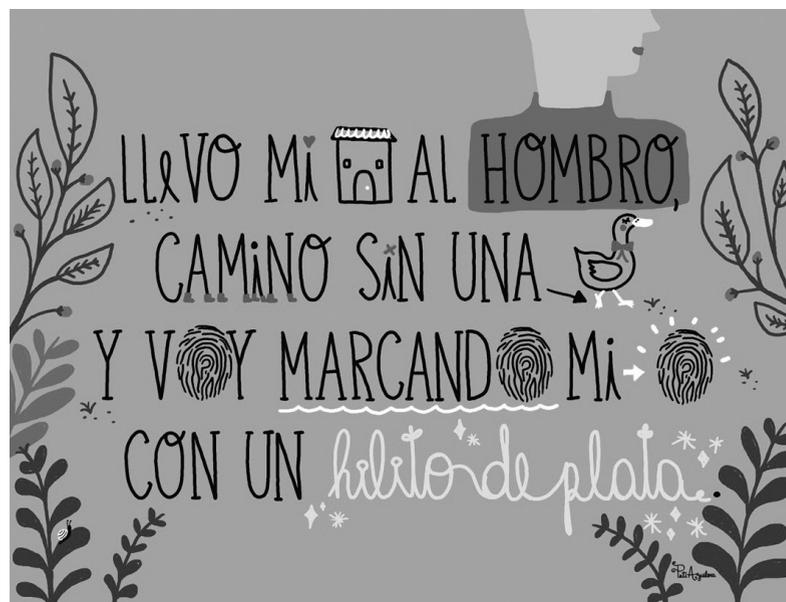
Así pasa el tiempo y Oreste Plath con sus 110 años está cada día más cerca de los chilenos y chilenas de todas las edades, de todos los lugares y todas ocupaciones. ¿Puede haber un mejor regalo de cumpleaños?

prosa sugerente y fina. "Por sus caminos llenos de verdor", escribe al evocar el cerro Santa Lucía, "Por sus rincones de olvido, por sus terrazas adornadas de estatuas, en sus pórticos de distintos estilos, grutas y quioscos, se verá a los jóvenes

estudiantes tumbados sobre sus libros y, generación tras generación, se amará en esta colina que, de nido de piedra, ha ido transformándose en un nido de amor y de gracia".



Páginas del libro denominado "Adivina buen adivinador", material didáctico complementaria para la enseñanza de lenguaje y comunicación de segundo a octavo básico.



El estilo de Oreste Plath se destaca por el excelente manejo del lenguaje cuyas historias se hacen entretenidas para niños y lectores, dado a que recoge fragmentos de la tradición oral rural.



Este es un aporte de Preludio Radio a la cultura de Aconcagua

San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex nº43
Teléfono mesa central: 034 - 2 292919
Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl

Amorosas diferencias



Fábulas ilustradas por el **Presbítero Pedro Vera Imbarack**, párroco de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, de Los Andes.

Capítulo XI

¡Urgente! Evacuar el engaño

El pájaro carpintero había insistido que quería desahogarse, tenía una especie de sed desértica, sahariana, o peor una sequedad atacameña insostenible la que se había agravado con los últimos sucesos, creándole un ahogo que no le dejaba ni tragar, ansiedad por echar fuera todo el tapón que le impedía beber saludablemente y ese obstáculo que le atragantaba tenía un nombre ¡El Zorro! Y una réplica ¡El Cuervo Urbano!

Así que rogó le escucharan ambos cuadrúpedos ¡cuánto antes! La Burra Cargada le dijo maternalmente: habla sin restricciones, no tengo otra cosa más importante que hacer; puedo escucharte.

El camello muy inquieto le dijo:

Confiesa tus pecados que ya sabemos y alcanzarás misericordia.

El pájaro había perdido algunas plumas de pura impresión, podía hablar sin interrupción ¡genial, maravilloso!

"Ustedes saben



que me falta valor hasta para matar una gallina", La voz de la ciudad, O'Henry, página 891 tomo II. Y lo último que hicieron el zorro y el cuervo no he querido aceptarlo, aunque reconozco que me implicaron, ya decía mi abuela: las malas juntas... las lleva el diablo o bien ¿el diablo las juntas? Como sea, no niego que he colaborado en el reiterado afán del zorro por abastecerse de gallinas pues el pobre sin ayuda se moriría y además, como dice mi madre: ayúdate que te ayudaré... pues yo ayudo. Pero esta última aventura es más que nada desventura y ¡oh atención! Algo que me lastima y no soporto... lo digo o no lo digo, si lo digo, el zorro me ganó una paliza, si lo callo no puedo dormir, o al contrario si lo digo el zorro lo sabrá sin duda y puede que me perdone, pues comprenderá que una cosa así aquí va muy rápido, no se puede esconder por mucho tiempo.

Que lo que más se oculta es inevitablemente denunciado y como decía mi tío: lo que se esconde se hace más atractivo y lo que se muestra pierde su encanto... algo así. Entonces se lo digo de una vez a la una, a las dos y a las tres; ya está, ocurre que el zorro escondió dos gallinas en tu establo y otra dos en el patio del camello, pues sabía que allí no las buscarían... ya lo dije; escupí el tapón ¡Ahora puedo beber!

¿Eso era? Parecía indiferente la burra. ¿Y eso te tenía tan taponeado? Dijo el camello mirando para otros lados menos para el interlocutor.

Extrañado el carpintero, habló en tono cuestionador ¿Cómo es que no ven tan burlona táctica? Yo me he alejado... no la podía compartir ¿Que más sagrado que el domicilio? Sobre todo abusando de tan buenos vecinos, tienes razón en lo que dices. Pero esta información ya la teníamos.

¿Cómo?

Pues muy simple mira esto... la burra le pasó un papel al pájaro para que lo leyera en voz alta, tenía la marca del zorro.

El camello añadió: a mí me dejó una nota semejante ¡oh, increíble! ¿Pero cuando y como llegó a ustedes esto? No me explico cómo logró salirse con la suya.

Es que la nota nos llegó después del quinto día, al parecer el cuervo nos las dejó en nuestras puertas, una vez que el zorro consumó su fechoría, sinceramente creí que tú eras el

Dejo constancia que he ocupado su establo para guardar por unos días dos gallinas; esperando comprensión se los agradezco.

El Zorro Inocencio.

mensajero pero ahora ya eso está superado y aclarado, el zorro pensó en todo, hasta en agradecer nuestros hogares como bodega de gallinas en tránsito al paraíso.

¡Oh! O sea que no soy un soplón y que yo me ahogaba sin razón... Ya decía mi tía: quien se atraganta y a tiempo no canta todo entero se lastima; mi hermano que gusta de esconderlo todo como lo hacen los viejos viven a tiritón y a sobresaltos diciendo ¡que me roban! Que me falta esto y lo otro...

Tranquilo carpintero, que nosotros sabemos corregir sin ofender y a todo hay que darle su medicina. Luego la burra se volvió al camello y le dijo que corrigiera algo de su aspecto el cual dijo: he salido con tanta prisa que no me he dado cuenta "¿Qué hay de erróneo en mi modo de vestir?" La voz de la ciudad, O'Henry, página 891, tomo II.

Como el camello no acababa de ver su situación el pájaro curioso le miró y se dio cuenta y se puso a reír diciendo:

¡Vaya! no me había fijado tienes la pata derecha con un zapato de riguroso negro y el de la pata izquierda es café desteñado.

¡Oh Dios mío estos zapatos no son ni primos, ahora mismo voy a hermanarlos.

Espera, falta algo dijo la burra, dale a este pájaro la absolución.

El camello seriamente interrogó al carpintero, mientras trataba de esconder los zapatos bajo la paja del establo ¿Has visto cuál es tu pecado? Si, complicidad en un delito.

¡Qué bien! Pero de nada sirve si no decides cambiar en lo venidero.

¿Quién lo pone en duda? Al que madruga Dios lo ayuda como dijo...

Basta con eso, más sé que ese zorro pronto te envolverá de nuevo, si hasta mi joroba me duele con lo que ya hice ¿qué queda para ti?

La cuestión es que el pájaro se fue perdonado y el camello a prisa a cambiarse sus zapatos y la burra disponerse a encarar su noche, todo en su sitio y cada uno en su lugar ¡Amén!

Capítulo XII

El que se burla... burla quiere

"A quien tiene la clave de todos los arcanos salvo de aquellas cosas que secretas son", La voz de la ciudad, O'Henry, página 884, tomo II.

Se dirá con toda razón que el señor camello parte de ser demasiado distraído era desmedidamente ingenuo como un niño que juega con una serpiente ¡Oh! Para asombro de todos los que le co-

nocen siempre sale airoso aunque sumamente auto cuestionado.

Es que el bondadoso camello ya sabe comprender el cómo un zorro llega a especializarse en astucias e ingenios y como aprender a vivir de lo muerto; comprende el misterio del mandato: mata y come eso lo lleva inscrito en su torrente sanguíneo, tanto como el cuervo que antes que sea noticia ya revolotea lo agónico, no necesita que se lo informen. Hasta sus plumas cambian de posición cuando el aire trae el olor de aquello que se está muriendo.

Es el arcano de la vida que tiene su muerte, él se había hecho adulto en el desierto, encarando la nada y el todo y comprendía los excesos de sus rivales, por eso nunca los condenaba ni buscaba anularlos, era como decirle a una semilla que no brote y a una nube que no llueva, eso lo comprendía la Burra Cargada, por eso no íbamos lejos en el afán de justicia.

Solo corregí aquello que puede ser considerado complicidad y aval del engaño.

El secreto del camello que parecía algo torpe era que en realidad era el más lúcido de la comarca, vivía sus días sin que se alterara su paz interior; en cambio el zorro vivía perturbado, inventando la fórmula para salirse con la suya.

La característica de la burra, no era hacerse justicia, era más bien cuidar que se le dieran nombres equivocados a las conductas y por eso había quedado de acuerdo con el camello en darle una lección pública al Zorro Pertinaz... no como castigo y mucho menos como reparación del ultraje recibido, era sobre todo dejar en claro que ellos no habían caído en una burla y peor aún dejarse utilizar para ser el hazme reír de toda la localidad.

Porque en una aldea tan pequeña todo se sabe y por eso lo que saludablemente realizará se sabrá.

Todo sucedió rápidamente, ambos trabajadores de cargas variadas curiosamente iban con abundante paja en dirección a la casa de la raposa. La burra y el camello sabían que tal hecho llamaría mucho la atención en toda la localidad silenciosa, sobre todo a esa hora en que no todos regresan a sus casas ni todos los establecimientos cierran.

¿Por qué llevan el forraje al desierto tan lejos de su domicilio? Y más extraño ¿por qué se lo llevan al zorro? Es absurdo darle a un canino una ración de hierbas. El zorro sorprendido ante tan insólita pareja cargada salió arrastrando una pata y adelantando su gastado bastón a recibirlos con una sonrisa de oreja a oreja:



Buenas tardes amigos,
No esperaba verlos tan pronto.
Luego la tarde será buena zorro,
Venimos a ejercer un derecho que tú nos has dado. Dijo con autoridad y firmeza la burra

A lo que el prudente camello agregó:
Y lo hacemos personalmente y no por medio de mensajeros anónimos.

¿No comprendo? Pero, dispuesto estoy en escucharte.

¡Pues nada chico listo! Solo se trata de guardar nuestro forraje en tu patio... ya sabes que tu guardaste tus gallinas en nuestros domicilios, por lo tanto nosotros podemos guardar forraje en tu patio ¿Correcto?

Ya se reía, pero la burra evitó rebuznar para no crear un ambiente burlón, sino más bien equitativo.

Tal argumento fue ratificado por el camélido. Comprenderás que el invierno siempre es duro y nuestros recintos no bastan, gracias a tu idea muy novedosa de guardar en patio ajeno los alimentos nos ha permitido tan excelente solución.

El zorro antes de responder pensó: esto me huele a sanción, es como si me cobraran el servicio, o peor aún intenten poner un pie en mi territorio, no faltará el motivo para que vengan a mi intimidad, por eso dijo ¿Y no tienen un sitio más cercano a sus casas para guardar tan vital sustento?

La burra algo enojada le respondió: esa pregunta me hago yo ¿y tú? Con tu cansino caminar y ese sufrido bastón no podrías haber guardado las gallinas en lugar más accesible.



El zorro se dio cuenta que su afán de exponer una posición le era desfavorable y no sabía qué hacer. El camello sin más se dispuso a descargar su forraje diciendo:

No venimos a pedirte permiso, solo a ejercer un derecho pues tú tampoco solicitaste acceso a mi patio.

Fue así como ambos dejaron un montón de abundante paja en el patio del zorro y se dispusieron a retornar alegremente.

El que no estaba contento era el zorro, no sabía cómo asumir su nueva situación, en ninguno de sus cálculos había visto una cosa así. No alcanzó a pasar un día cuando irrumpe el cuervo en el establo, venía desesperado graznando.

¿Que pasa! Salió la burra fuera del establo al tiempo que veía venir al camello al encuentro del ruido inconfundible realizado por el pájaro Negro Urbano.

¡Auxilio que nos ahogamos! No paraba de graznar y de levantar polvo con su aletear.

¿Qué sucede? La verdad es que no entendían nada.

¡El pobre zorro está de muerte! Desde que ustedes dejaron su carga en su patio, no han parado incontables vecinos en hacer lo mismo, y siguen; tanta variedad de vegetales han llevado allí que ya no se ve la casa. El pobre zorro no puede encontrar ni la puerta, por favor hagan algo.

El camello algo dolido expresó: Sabía que hay muchos que querían castigar a ese zorro, no era nuestra intención, pero como ves demuestra que son muchos los que no aceptan su conducta, espero que todo esto le sirva para enmendarse.

¡Vamos a verle a ver si ayudamos a solucionar esto!

La burra tenía prisa; cuando hay que moverse se actúa sin vacilación y partieron los tres con rumbo a las dunas secas del domicilio de Inocencio. No caminaron mucho cuando vieron a una pareja de burros cargados con heno encaminarse en misma dirección.

¡Miren, llevan más! Por favor que no llegue a la meta, la casa del zorro no admite más.

La pareja de amigos habló con sus colegas cuadrúpedos y estos viendo sus razonamientos desistieron de continuar y aun más comunicarían a todos que paralizaran los envíos; el asunto había llegado demasiado lejos y continuaron la marcha... para abreviar el cuervo se adelantó volando a llevar la noticia a su amigo el zorro para darle un alivio.

Cuando los dos cuadrúpedos llegaron quedaron sobrepasados, lo único que se veía de la casa del zorro era la punta de la chimenea sobresalir de un mar de paja y pastos diversos, intentaba despejar la entrada a su casa con el bastón inútilmente pues no tenía claro donde estaba.

El zorro derrotado por aquel hecho se limitó a soltar un aullido y a indicar el escenario con su bastón, el cual temblaba.

¡Ánimo que esto ya está solucionado! Anunció el camello y sin más se pusieron a despejar el frontis de la vivienda, hasta que el dueño de casa volvió a soltar un aullido de esperanza.

Ahí veo mi puerta ¡por fin!

Una puerta en un pajar... ¿Quién se lo puede imaginar?



Continuará en la próxima edición

¿Por qué Aconcagua debería votar rechazo?



Escribe: Jaime Amar Amar,
químico farmacéutico
U. de Chile y empresario

Una de las formas simples para evaluar la propuesta constitucional es observar los impactos que ésta tendría en el valle de Aconcagua, al implementar cambios en las más importantes áreas de su desarrollo, los que no se condicen con las necesidades que por años sus habitantes han manifestado de manera pública.

En este artículo abordaré cuatro áreas que son a mi parecer las más importantes a analizar si se aprueba la nueva Constitución:

1.- Agricultura: el valle de Aconcagua tiene su principal actividad en la fruticultura y en esta área donde los impactos de la propuesta constitucional generan una importante incertidumbre, producto de los alcances del nuevo texto en las inversiones, en el comercio internacional, en el aprovechamiento del agua y la seguridad alimentaria.

En relación al agua, que siempre ha sido bien nacional de uso público, hay un cambio muy importante al Código de Aguas que después de años de negociación fue publicado el 6 abril del 2022 y que consagró como un derecho humano el consumo de este líquido y saneamiento y que va a prevalecer ante cualquier otro tipo de ejercicio en su extracción. La propuesta de nueva Constitución, transforma las aguas como bienes comunes naturales inapropiables y sobre los cuales el Estado tiene varios deberes que cumplir y solo existirían autorizaciones de uso, es decir, no

hay más propiedad sobre derechos de aprovechamientos de aguas, se puede decir, que son inapropiables e intransferibles. Dado a lo anterior todos los agricultores del valle sufrirán un detrimento del derecho de propiedad, una expropiación que no se trata de tal manera, ni con indemnizaciones, y que trae consigo un sistema de autorizaciones puro, de poco respaldo y certeza jurídica y que serán autorizaciones simples, tal como se hacen se pueden deshacer.

Para algunos especialistas este cambio constitucional significa un valor de alrededor del 30% menor del valor de la hectárea agrícola en Aconcagua, es decir, el valle se empobrece automáticamente.

En esta área agrícola también es preocupante la forma como la propuesta de nueva Constitución encara la situación laboral en relación a la negociación colectiva y el derecho de huelga, que, para una actividad tan sensible, solo hace aumentar el riesgo a la inversión, creando una situación incontrolable que afecta directamente a la empresa o también, la aparición de situaciones futuras en el ámbito de los puertos de embarque y desembarque.

2.- Minería: Es un área que en el proyecto de nueva Constitución, impacta a la situación actual y futura de los proyectos de gran minería que son importantes fuentes laborales en Aconcagua, al incorporar exigencias medio ambientales extremas que superan las normas internacionales, no hacen viables proyectos que hoy están en las puertas de su ejecución tanto por las Empresas del Estado como privadas.

3.-Salud: Es una de las áreas más deficitarias en los servicios que entrega el Estado en Aconcagua a sus usuarios y la propuesta de la Nueva Constitución, estatiza los aportes de los trabajadores lo que influirá en un aumento de la demanda de hospitales y CESFAM, los que hoy no son capaces de satisfacer la mediana demanda de sus usuarios.

Una de las enseñanzas obtenidas por el COVID fue la asociatividad público privada con excelentes resultados y que para la nueva

constitución no fueron consideradas. El valle necesita una mayor inversión de los privados para satisfacer las demandas futuras y abrir con más fuerza el derecho de los pacientes a elegir libremente a quien le entregará los servicios de salud. Lamentablemente la propuesta de la nueva Constitución va en un sentido opuesto a las necesidades de Aconcagua, con el agravante que las necesidades de inversión se ven muy lejanas y que por décadas no han sido satisfechas.

4.-Educación: En Aconcagua sobre el 60% de la enseñanza pre escolar, básica y media es ofrecida por la educación privada y subvencionada particular que se verán fuertemente afectadas por la propuesta constitucional, y sus proyectos educativos fuertemente intervenidos de manera especial en aquellos que tienen una relación más directa con la doctrina cristiana y que son los más atractivos para las familias de Aconcagua.

Nos preguntamos porque la norma que establece que "la libertad de enseñanza incluye el derecho de abrir, organizar y mantener establecimientos educacionales" y la razón que garantiza a los padres tener el "derecho preferente y el deber de educar a sus hijos "reemplazándolo solo por la "libertad de padres, madres, apoderados y apoderadas a elegir el tipo de educación de las personas a su cargo".

Hoy es preocupante no tener la libertad de elegir si la nueva Constitución no garantiza el derecho a fundar y mantener con diversidad proyectos educativos y con el agravante que "la ley determinará los requisitos para el reconocimiento oficial de estos establecimientos e instituciones".

En concreto para las familias de Aconcagua que mayoritariamente están en colegios privados y particulares subvencionados se instala con la nueva Constitución una incertidumbre, una amenaza y un retroceso a la más importante prioridad que tiene la familia como es entregar una educación de calidad respetando sus visiones familiares.

Razones más que fundamentales para que Aconcagua vote rechazo a la Nueva Constitución.



I-Med Bono Electrónico

**Química Clínica - Bacteriología -Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio extra sistema**

**Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000
E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es**

Reedición de la “Historia General de Chile de Barros Arana”, un compromiso de Estado

Escribe: Carlos Matus Portales, abogado, profesor de Historia de la Escuela Militar

A pesar de que no es común en Chile asistir a la presentación de una obra de 17 tomos y más de 10 mil páginas, lo cierto que ello ocurrió en 1998. De este modo se materializó la reedición de la Historia General de Chile de Diego Barros Arana que representa un verdadero acontecimiento para una sociedad poco acostumbrada a valorar su patrimonio cultural y en la cual, además, es común escuchar descalificaciones a las iniciativas del Estado en materia de fomento de la cultura y del arte.

Publicada en 16 volúmenes entre 1884 y 1902, la obra cumbre de ese gran educador e historiador que fue Diego Barros Arana constituye el aporte más significativo al conocimiento del pasado nacional que ella abarca, esto es, desde las primeras etapas de nuestras culturas aborígenes hasta la promulgación de la Constitución de 1833.

El afán del autor por ofrecer al país un documentado relato de su evolución fue reconocido y apreciado. En este sentido, qué duda cabe de que Barros Arana, así como otros historiadores del siglo XIX, como Benjamín Vicuña Mackenna y Miguel Luis Amunátegui, contribuyeron con sus obras a conformar la nacionalidad al reconstruir un pasado en el cual la sociedad chilena pudiera reconocerse e identificarse.

La reedición de la Historia General de Chile no fue una tarea fácil y, de hecho, no es la primera vez que se intentaba. En efecto, en 1930 apareció una segunda edición impresa en homenaje al centenario del natalicio de Diego Barros Arana y auspiciada por la Universidad de Chile. Editada por Nascimento, hasta 1940 se publicaron doce volúmenes, los que, sin embargo, no abarcaron los contenidos de los respectivos tomos originales. Entonces, un incendio destruyó la mayor parte de la edición y la empresa editorial abortó.

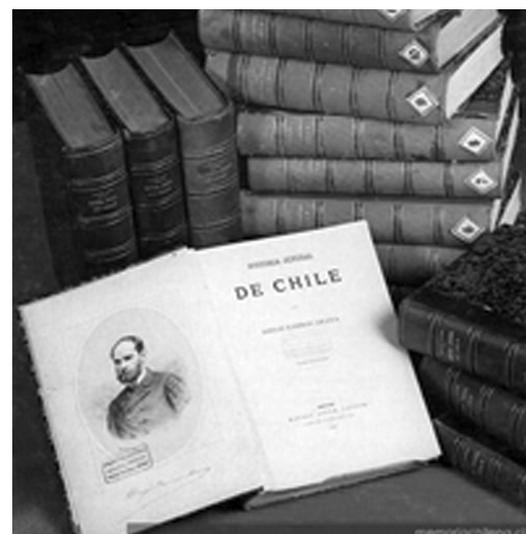
Muchos años más tarde, y por iniciativa de Rolando Mellafe y Eduardo Castro Le Fort, hubo nuevos intentos por reeditar a Barros Arana, los que, sin embargo, no tuvieron éxito. Hubo que esperar hasta fines de la década de 1990 para que, a instancias del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y de la Editorial Universitaria, nuevamente se abordara el tema de la reedición de esta obra fundamental de la his-

toriografía nacional, esta vez con mejor suerte. La nueva edición de la Historia General de Chile fue posible gracias a la conjunción de iniciativas y esfuerzos de diversas instituciones públicas. Por lo pronto debemos reconocer la recepción que en el Consejo Nacional del Libro y la Lectura tuvo el proyecto que la Editorial Universitaria presentó en su oportunidad. Fueron los recursos entregados por este organismo los que permitieron contar con una nueva edición de la obra clásica de Barros Arana.

Al financiamiento citado debemos sumar el invaluable trabajo de digitalización, corrección, edición propiamente tal e impresión, entre los más significativos, realizado por la Editorial Universitaria. Esta, en medio de las dificultades provocadas por una pasada administración ajena a los fines esenciales que dieron vida a la Editorial, supo sacar adelante un trabajo que le ha demandado ingentes recursos materiales y, en especial, humanos, dando con ello muestra de su permanente vocación por contribuir al desarrollo de la cultura nacional.

Al esfuerzo de la Editorial Universitaria debe sumarse el del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. En efecto, cumpliendo con su misión de velar por la preservación, acrecentamiento, fomento, difusión y puesta en valor del patrimonio cultural nacional, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos no sólo apoyó e impulsó la realización de esta iniciativa, sino que también participó activamente en ella. Es así como, junto con poner a disposición de los editores un ejemplar del texto original de la Historia General de Chile y el material gráfico utilizado para ilustrar cada una de las portadas de los 17 tomos, colaboró a través de sus profesionales en la edición de la obra y en la corrección de la misma.

La nueva edición cuenta con un valioso prólogo de Sergio Villalobos R. que da cuenta de la vida y obra de Diego Barros Arana, haciendo posible así el conocimiento de esta figura de nuestra historia. Dicho prólogo no sólo se detiene en la trayectoria de Barros Arana, que permite comprender la gestación y realización de su máxima tarea intelectual; también ofrece nuevas interpretaciones sobre aspectos controvertidos del quehacer del hombre público, como por ejemplo, su papel en la resolución del conflicto con Argentina respecto de la Patagonia.



La obra cumbre de ese gran educador e historiador que fue Diego Barros Arana abarca desde las primeras etapas de nuestras culturas aborígenes hasta la promulgación de la Constitución de 1833.

La culminación exitosa de la tarea emprendida representa para el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, cuyo nombre rinde homenaje a la universalidad de las preocupaciones intelectuales del célebre historiador, una satisfacción imposible de disimular.

Pero, y en un plano todavía más amplio, la nueva edición de la Historia General de Chile de Diego Barros Arana realizada por los organismos e instituciones arriba mencionados constituye un buen ejemplo de que cuando se trata de rescatar el patrimonio cultural de una nación, es preciso ir más allá de los dividendos económicos que tales iniciativas pueden reportar y atender a los beneficios intangibles pero esenciales, que trabajos como los que comentamos tienen sobre el desarrollo de la cultura nacional.

Así, y más allá de las opiniones que cada uno pueda llegar a formarse de los resultados concretos de algunos de los proyectos que en el ámbito de la cultura impulsa el Estado, o de las polémicas coyunturales a que dan lugar algunas de ellas, creemos que iniciativas como la reedición de la Historia General de Chile de Diego Barros Arana son notables ejemplos del provecho de mantener el apoyo estatal hacia ámbitos que, desafortunadamente, todavía no cuentan con un amplio respaldo de la iniciativa privada. Es la existencia de una política de Estado destinada al incremento y transmisión de la cultura, y a través de ella el desarrollo de la identidad nacional, lo que hizo posible la reedición de Barros Arana.



ESCUELA AGRÍCOLA DE SAN FELIPE



Agropecuaria
Gastronomía

98 años formando profesionales



CORPORACION EDUCACIONAL DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA FG

Avda. Tocornal #2450, San Felipe
34-2536720

Sanfelipe.secretaria@snaeduca.cl
Facebook.com/escuela.a.sanfelipe

ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
julioleon@conchayleon.cl

Julio Leon Escudero
julio-leon@123.cl

Loreto Allendes Marti
loreallendesm@gmail.com

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo Nº 154, San Felipe



“Alimentación consciente, equilibrada y sustentable.

Productos de calidad, veganos y elaborados con amor”



SALINAS #379, ENTRE SAN MARTIN
Y AV. OHIGGINS

¡PEDIDOS! 📞 +56 987521226



LA TIENDITA DE JOPI

Una Tiendita donde podrás encontrar estuches, bolsas,
papelería y peluches personalizados



Envíos a todo Chile vía Starken
Entregas en San Felipe

Síguenos en TIENDITA.JOPI